XXIV Domingo del Tiempo Ordinario C

Una mujer y diez monedas

"Dijo Jesús: Si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una ¿no enciende la lámpara y busca con cuidado hasta que la encuentre?". San Lucas, cap. 15.

La *iota* es la letra más pequeña del alfabeto griego. Se parece a una coma, a una tilde, al desliz imprevisto de la pluma sobre el pergamino. Pero también es ella un signo indispensable. Por su presencia cambian de sentido las palabras y sin su auxilio la verdad puede ser traicionada.

Nos dice el Señor que una sola iota de su plan de salvación vale más que todo el cielo y la tierra. Muestra así su predilección por los seres humildes y las cosas pequeñas. Después de la multiplicación de los panes, manda recoger las sobras y en otra ocasión nos invita a hacernos como niños para entrar al reino de los cielos. Nos enseña a buscar la oveja extraviada, aunque las otras noventa y nueve reposen tranquilamente en el aprisco. A registrar la casa para hallar la moneda perdida.

Quizás nosotros hemos perdido nuestra capacidad de búsqueda, confiados en las maravillas del progreso. Y todos nos hemos sentido mal de pronto. La calculadora nos ayudó a multiplicar, pero fuimos incapaces de afrontar un problema de familia. Las noticias nos llegan en tropel y las juzgamos superficialmente. Los medios audiovisuales nos lanzan a un admirable mundo de fantasía, pero recortan nuestra creatividad. Los medios de locomoción acercan las distancias, pero impiden unas relaciones humanas serenas y profundas. Las comodidades de la técnica nos hacen más fácil la vida, pero atrofian nuestra capacidad de admiración y de gozo.

Emprendamos el camino en busca de la oveja que falta, examinemos la casa con cuidado, cuando se nos ha perdido una moneda. Cuando nos sintamos financiados y orgullosos de lo que somos y tenemos, sin embargo nos falta algo que no se ve, que no se compra en las tiendas, ni por cuotas: La sencillez y la inocencia. Se nos quedaron en el camino una oveja pequeña y simple y una moneda que tenía la cara de Dios.

Padre Gustavo Vélez Vásquez m.x.y